SANTO TOMÁS GARNET, del arameo, «mellizo», «gemelo» (1554-1608). Presbítero de la Compañía de Jesús y mártir. Nació en Southwark, Londres, Inglaterra, sobrino del sacerdote jesuita, mártir y beato Enrique Garnet (27 de febrero). Alrededor de los diecisiete años fue enviado a estudiar al continente; cursó estudios en Saint-Omer, Francia, y en el colegio de los jesuitas ingleses de Valladolid, España. Hacia 1599 recibió el Orden sacerdotal y se embarcó hacia su patria donde, debido a la persecución que en su país había contra el catolicismo, ejerció de forma clandestina el sacerdocio. En 1604, por una falsa acusación, fue encerrado nueve meses en la Torre de Londres, después fue liberado y desterrado al continente. En 1607 ingresó en la Orden de los jesuitas y regresó a Inglaterra. Su labor pastoral la cumplió durante seis años, según expresa: «...peregriné para recuperar almas que habían perdido el verdadero camino y que estaban en error acerca del conocimiento de la verdadera Iglesia Católica». Por su incansable labor y perseverancia en predicar la verdadera religión cientos de personas que habían abjurado regresaron al seno de la Iglesia católica. Fue varias veces apresado y martirizado; sin embargo, consciente de las necesidades de su pueblo perseveró en su misión. Se le capturó en Cornualles debido a la traición de un sacerdote apóstata. En la cárcel se le presionó para que abjurara y admitiera al monarca como dirigente de la Iglesia; después de negarse varias veces y ser sometido a torturas fue ahorcado y descuartizado en la ciudad inglesa de Tyburn. Fue canonizado en 1970 por Paulo VI (1963-1978), junto con otros cuarenta mártires de la Iglesia inglesa y de Gales.

San José Cafasso, presbítero; Beatas: María de Oignies, reclusa fundadora; María Rafaela Cimatti, religiosa de la Congregación de Hermanas Hospitalarias de la misericordia.